

EL INGLÉS AMERICANO Y EL BRITÁNICO DESDE EL PUNTO DE VISTA DE SUS HABLANTES NATIVOS Y NO NATIVOS: UN ESTUDIO DE ACTITUDES Y DIFERENCIAS LINGÜÍSTICAS

Rosalba Cárdenas Ramos
Profesora Departamento de Idiomas
Universidad del Valle

RESUMEN

El propósito de este trabajo es considerar las diferencias entre las dos variedades dominantes del inglés, desde el punto de vista de los hablantes nativos y desde el punto de vista de los hablantes no nativos que se identifican con una de ellas. En vez de concentrarse en las diferencias lingüísticas, su aspecto clave es descubrir cómo se siente y cuales son las actitudes de cada uno de los dos grupos con respecto a «la otra variedad» y a sus hablantes.

Además de compartir los resultados de este estudio, también se intenta considerar las actitudes hacia la diversidad del inglés y sus implicaciones, tanto en el campo de la enseñanza del idioma, como en la formación de profesores de inglés.

CONSIDERACIONES PREVIAS

El idioma inglés es el medio de comunicación de más de mil millones de personas en el mundo. Es la lengua nativa de más de 400 millones de hablantes en la Gran Bretaña, los Estados Unidos de América, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y algunas islas en el Caribe; 500 millones de personas, o quizás más, lo hablan como segunda lengua en muchos países asiáticos, africanos y del Caribe; y además, hay más de 100 millones de personas en los cinco continentes que hablan inglés de manera fluida, como idioma extranjero. Braj Kachru denomina el primer conglomerado de hablantes como «el círculo interior», el segundo como «el círculo exterior, y el último «el círculo en expansión» (Kachru 1988:1)

Con tantos hablantes distribuidos ampliamente en los cinco continentes, es natural que el idioma presente una gran diversidad. Cada una de las variedades posee características relacionadas con los antecedentes del país o de la región, su historia y geografía, la influencia de las migraciones o la de lenguas y culturas existentes en la región antes de la llegada de hablantes de inglés, factores educativos y sociales, etc. Además, la ausencia de una institución que establezca una norma a nivel mundial ayuda al proceso de diversificación. Para el inglés no hay un equivalente de la Academia Francesa o la Real Academia Española que codifique y prescriba la existencia y los usos del lenguaje.

La gran variedad entre sus hablantes no representa una barrera insuperable para la comunicación; esto es corroborado por millones de personas de diferentes nacionalidades y antecedentes que la utilizan diariamente para intercambios comerciales, para propósitos académicos y políticos, con fines culturales y recreativos, etc. No obstante, se puede asegurar que la aceptación de las variedades está lejos de ser un hecho; se tiende a exagerar las diferencias, en algunos casos debido a la falta de familiaridad con ellas y, en otros para justificar el rechazo de las mismas.

Durante más de dos siglos los hablantes nativos del inglés se han interesado —en una u otra forma— por la existencia de estas diferencias y variedades. Kachru, en sus discusiones sobre las normas para el inglés menciona como ya en la segunda década del siglo XVIII, «... se hacían intentos para establecer una academia para la normalización del inglés en ambos lados del (océano) Atlántico...» (1984:57-58) y cita los esfuerzos de personas tan famosas como Jonathan Swift en Gran Bretaña y John Adams en los Estados Unidos, para lograr este cometido. El Imperio Británico y más tarde la preponderancia mundial de los Estados Unidos en asuntos políticos y económicos ayudaron a la expansión y diversificación de la lengua inglesa. Obviamente ha habido numerosos estu-

dios, investigaciones, debates y publicaciones acerca de las diferencias entre las variedades que, debido a motivos económicos, políticos, científicos, tecnológicos, socio-culturales y académicos se han convertido en los modelos dominantes: el inglés americano y el inglés británico, y más específicamente, el inglés americano estándar y su contraparte británica, denominada RP, o «Pronunciación Recibida»¹

La revisión bibliográfica efectuada para la realización de este trabajo parece indicar que durante los últimos 50 años la mayor parte de los estudios llevados a cabo por hablantes nativos del inglés en esta área se han concentrado en las similitudes y diferencias entre las dos variedades dominantes (Marckwardt y Quirk 1965, Powell 1966, Stevens 1977, Ilson 1985, Crystal 1988 para mencionar solo unos pocos), con la intención de describir, no de prescribir. Además, muchos de los trabajos tienen como objetivo destruir los mitos de falta de inteligibilidad entre las variedades y de superioridad de alguna de ellas sobre las otras.

Otros estudios llevados a cabo por nativos han versado sobre las diferencias entre la norma —inglés Americano estándar o R.P.— y los dialectos regionales (Abercrombie 1951, Marckwardt 1980, Greenbaum 1985, Hennessy 1989, Hendee 1993, entre otros), o han hecho descripciones de las variedades (Stevens 1982, Mc Crum et al 1986). Finalmente, otros estudios e investigaciones han considerado las implicaciones que tienen en la educación las diferencias entre las formas «estándar», las variedades regionales y otras variedades. En muchas de estas publicaciones, sus autores, generalmente lingüistas y sociolingüistas, han abogado por la aceptación de los dialectos regionales y de variedades habladas en otros países y continentes, ofreciendo argumentos académicos, sociales y políticos válidos y convincentes.

Los estudios realizados por hablantes de inglés como segunda lengua o como idioma extranjero se han ocupado menos de la descripción de sus variedades, aunque algunos de ellos han llevado a cabo estudios considerables en esa área. Tal es el caso de Braj Kachru y, en la última década, de otros estudios sobre la variedad de inglés hablada en Hawaii. Los hablantes de inglés no nativos, en su mayoría, han explorado las reacciones y actitudes hacia los acentos, los estereotipos asociados con variedades no dominantes, y las desigualdades y fracasos que los niños y adultos enfrentan en circunstancias de aprendizaje, cuando ingresan a los sistemas educativos dominantes (Carranza y Ryan 1975, Bouchard-Ryan y Carranza 1976, Kachru 1987b, Pappenheim 1989).

Otros estudios realizados por hablantes no nativos muestran una reacción a la imposición de las normas (dialectos 'estándar' o no regionales) y han abogado por el reconocimiento de pluralismo y la necesidad de diseñar modelos pedagógicos que sean sociolingüísticamente apropiados para las diferentes variedades (Kachru 1981 y 1984, Sato 1989, entre otros).

Los estudios acerca de los hablantes en relación con la variación lingüística en general han explorado las actitudes de los hablantes nativos hacia los no nativos, o las de hablantes de dialectos no regionales hacia hablantes de dialectos regionales (Trudgill 1983, Alford y Strother 1990); sin embargo, en la bibliografía revisada para este trabajo no se encontraron estudios que compararan las actitudes que los hablantes nativos de las dos variedades dominantes del inglés tienen los unos hacia los otros.²

Pero, ¿Por qué es importante el estudio de las actitudes?

Se podría decir que ellas conllevan un fuerte contenido evaluativo que ha sido y aún es una causal de conflictos entre hablantes. Especialmente en contextos sociales y educativos. Debido a las actitudes algunos grupos se comportan y reaccionan, positiva o negativamente hacia lo que es diferente, usualmente representado por grupos minoritarios, extranjeros, inmigrantes, o, simplemente, «los otros».

Stevens (1980: 75) clasifica el origen de las actitudes, a las cuales llama «afinidades y aversiones», en cuatro grupos principales:

- a. Geográficas
- b. Históricas
- c. Socio-políticas
- d. Culturales.

Es necesario reconocer que mostrar predilección por personas, cosas, puntos de vista, etc. Es inherente a la naturaleza humana. Sin embargo, el hecho de no reconocer y aceptar que lo que gusta o disgusta no se convierte en 'bueno' o 'malo' como consecuencia de la predilección, es lo que genera la actitud peyorativa que ha afectado a tantas personas durante siglos.

El papel de las actitudes hacia las diferencias lingüísticas es de especial importancia porque afecta directamente los procesos educativos y, en la mayoría de los casos, la educación es la clave para tener buenas oportunidades laborales, movilidad y status.

EL ESTUDIO

CARACTERÍSTICAS DE LOS ENCUESTADOS.

El estudio incluyó a 56 personas; de ellas, 35 son hablantes nativos de inglés y 21 de español. Del primer grupo, 16 son hablantes de inglés británico, 3 se identifican con esta variedad de inglés (dos australianos y un canadiense) y 16 son hablantes de inglés americano.

El grupo de los no nativos está conformado por 14 personas que sienten que su inglés está más cerca a la variedad americana, 2 que manifiestan tener marcada influencia británica y 5 que manifiestan tener igual influencia de ambas variedades.

El grupo fue escogido casi al azar; está conformado por gente procedente de muchas regiones: los norteamericanos proceden de regiones que comprenden desde California hasta Nueva York, y desde Minnesota hasta la Florida; los británicos son originarios de regiones que van desde el norte de Escocia hasta el sur de Inglaterra. La mayoría de los hablantes de inglés no nativos (16) han estado en los Estados Unidos o Inglaterra; algunos de ellos han estado en ambos países y solo cinco no han estado en el exterior.

Aunque la mayoría de los encuestados son profesores, algunos de ellos tienen otras profesiones y ocupaciones; la mayor parte tiene estudios universitarios de pregrado y muchos tienen estudios de postgrado. Con esta muestra se quería establecer si había una relación clara entre el nivel de instrucción y la percepción que ellos tienen de 'la otra variedad'.

MÉTODO Y PROCEDIMIENTO.

Se diseñó un cuestionario para obtener la información, opiniones y actitudes de los encuestados. Treinta y un cuestionarios fueron enviados, junto con una carta que ilustraba acerca del objetivo de la encuesta. Catorce personas fueron entrevistadas personalmente y dieciséis telefónicamente. Se pretendía tener una muestra de sesenta personas; solo seis no devolvieron el cuestionario.

El cuestionario tiene 10 ítems (ver apéndice 2); 6 de ellos son pertinentes para ambos grupos de entrevistados (hablantes nativos y no nativos de inglés), 2 van dirigidos a hablantes nativos y dos solo a los no nativos. Hay 5 clases de ítems; los del 1 al 4 clasifican a los encuestados dentro de las categorías de hablante 'nativo/ no nativo' de inglés y buscan obtener información sobre la variedad de inglés y el dialecto con el cual se identifican. El ítem 5, para hablantes no nativos, busca establecer el origen de la influencia lingüística que ellos manifiestan tener (cómo aprendieron inglés británico o americano); los

ítems del 6 al 9, buscan establecer la manera como se perciben las diferencias entre las dos variedades y sus dificultades; por último, el ítem 10 está relacionado con las actitudes y sentimientos hacia 'la otra variedad'.

RESULTADOS.

Los resultados globales están contenidos en los apéndices 3 al 6. La tabla 1 muestra los resultados obtenidos de hablantes de inglés británico; la tabla 2 los obtenidos de hablantes de inglés americano; la tabla 3 los resultados obtenidos de hablantes de inglés no nativos y la tabla 4 las actitudes de cada uno de los grupos hacia las dos variedades en estudio. Las actitudes están cuantificadas teniendo en cuenta los comentarios positivos, neutrales y negativos que los encuestados expresaron.

En general, hablantes nativos y no nativos de inglés expresaron que la mayor diferencia entre las dos variedades es la pronunciación (51 de 56 encuestados). Entre los aspectos de la pronunciación que ellos consideran que tienen más diferencias encontramos el sistema vocálico, la entonación, la rapidez al hablar, la nasalidad, el dejo sureño, la pronunciación de la 'r' y la producción de la vibrante simple [r] en vez de la 't', 'tt' o 'dd' en el inglés americano.

El vocabulario y las expresiones constituyen la segunda diferencia (42 de 56). Los encuestados consideran que las mayores diferencias a este respecto se encuentran en el vocabulario que se refiere a las ropas y a los artículos para el hogar y algunos procedimientos. Algunas de los ejemplos que ellos ofrecen son:

purse/ bag, (bolso); pants/ underwear, (ropa interior);
flat/ apartment (apartamento); cooker/ stove (estufa);
cutlery/silverware(cubiertos); rubber/ eraser (borrador);
rubber band/elastic (banda de caucho); vacation/ holiday
(vacaciones); to grill/to broil(asar a la parrilla); to ring
up/ to call(llamar por teléfono).

La ortografía fue catalogada como la tercera diferencia por 29 de los 56 encuestados. Algunos de los ejemplos que ofrecieron incluyen centre/ center; la simplificación que ocurre en palabras como light= lite, night= nite y los sufijos -ise/ ize.

24 de los encuestados determinaron que los aspectos culturales constituyen una gran diferencia. Algunas de las diferencias que mencionaron en este grupo son el tono de voz al hablar (volumen), las reacciones, el individualismo, la manera de comer y los hábitos alimenticios, el sentido del humor, la forma-



lidad, el tipo de relaciones que se pueden establecer y el manejo del espacio personal.

11 de los encuestados encontraron gran diferencia en el lenguaje corporal que acompaña a la variedades lingüísticas: se considera que los norteamericanos gesticulan mucho más que los británicos.

Sólo 8 personas consideran que la estructura de la oración (aspecto sintáctico) es una diferencia apreciable.³

Por lo general, los encuestados expresaron que entienden las variedades estándar mejor que los dialectos regionales. Además, en lo que respecta a las actitudes, los aspectos sociolingüísticos y la identificación cultural juegan, indudablemente, un papel más importante de lo que los resultados muestran; esta conclusión se deriva del hecho de que, aunque ninguno de los encuestados encuentra la otra variedad "completamente diferente", o las diferencias "extremadamente difíciles de superar", muchos de ellos mostraron con sus comentarios actitudes negativas con respecto a ella. A continuación se incluyen algunas de las actitudes.

HACIA EL INGLÉS AMERICANO:

Positivas

- « Es fácil de entender» «Me gusta el acento sureño»
- « Me gusta el 'slang' americano» «Lo encuentro 'chévere'»

Negativas

- «Prefiero el inglés 'normal'» «Lo encuentro tosco e irritante»
- «Lo encuentro fastidioso» « es descortés y ruidoso»
- «Yo rechazo el estilo de vida americano»
- «Los americanos son creídos, más corpulentos, más ruidosos y más poderosos»
- «Me gusta el inglés 'bien hablado' ; los americanos lo deterioran»

HACIA EL INGLÉS BRITÁNICO:

Positivas

- « Yo disfruto cuando lo escucho»
- «Me gusta mucho»
- « Me gusta la Pronunciación Recibida (R.P.)»
- « Lo encuentro muy placentero»
- « Me gusta como se oye»
- « Lo encuentro distinguido»

« Mi actitud hacia el inglés británico y hacia todas las diferencias dialectales y regionales es de fascinación y aprecio.»

Negativas

- « El inglés británico me divierte, me sorprende o me molesta, de acuerdo con las circunstancias»
- « Por su modo de hablar, los encuentro pomposos y creídos»
- « Me molesta cuando la gente dice que el inglés británico es superior»
- « Puede oírse pedante y afectado, particularmente cuando lo hablan los hombres»
- « Los británicos son menos abiertos; es más difícil llegar a ellos»
- « Siento que los británicos me rechazan debido a mi acento americano»

Las actitudes neutrales fueron expresadas en términos muy similares por los hablantes de ambas variedades:

- « Es una evolución lingüística natural»
- «Ambos son valiosos» « No me molesta en absoluto»
- « No es inferior ni superior»
- « No es ni mejor ni peor; sólo diferente»
- « Creo que las diferencias son naturales»
- « No lo considero (al inglés británico) más sofisticado ni mejor que el americano; sólo diferente»

Los hablantes de inglés británico tienden a hablar más (y positivamente) de su variedad; ellos piensan que es «mejor», «más profundo», «más refinado», «más correcto», y que «el habla de las clases sociales más altas es muy placentera».

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Como se mencionó en la sección de Método y Procedimiento, las dos primeras preguntas tienen por objeto discriminar si los entrevistados son o no hablantes nativos de inglés y que variedad de inglés hablan los nativos. Empezaremos con el análisis de las respuestas a la pregunta número tres, "¿Podría Ud. caracterizar su dialecto?," dirigida a hablantes nativos.

Las respuestas a esta pregunta muestran que más hablantes de inglés americano, 10 de un total de 16, consideran que hablan el dialecto estándar, comparados con 7 de 16 hablantes de inglés británico. Se podría especular que el americano blanco promedio se siente más cerca de la variedad estándar

porque ha tenido más contacto con ella a través del sistema educativo, mientras que el británico promedio aún tiene acceso restringido a la Pronunciación Recibida, ya que esta continúa siendo la lengua de las «escuelas públicas» (en el sentido británico la expresión se refiere a instituciones educativas privadas), la mayor parte de las emisiones de la BBC, la alta política y la alta clase social. Según el profesor John Honey, en entrevista concedida a Val Hennessy,

« Es el acento del poder y el privilegio, de los profesores de Oxbridge⁴, los jueces, los aristócratas, los más altos oficiales de la armada y algunos de los miembros de la familia real»
(Hennessy 1989: 33)

Mc Crum (1986) y Kachru (1984) también expresan que la Pronunciación Recibida nunca ha sido un dialecto mayoritario, y que solo lo utiliza una pequeña minoría que no supera el 5% de los hablantes nativos de inglés británico.

Las respuestas a la pregunta número 6, "*¿Cómo percibe usted la otra variedad dominante del inglés?*" muestran que ambos grupos de hablantes nativos reconocen que hay algunas diferencias entre sus variedades; la mayor parte de ellos (8 de cada grupo) respondió que las variedades «no son muy diferentes»; 8 hablantes de inglés británico y 7 de inglés americano encuentran que la otra variedad es «bastante diferente». Ninguno de los encuestados—tal como se esperaba— considera que las variedades son completamente diferentes, y solo 5 de ellos (3 británicos y 2 americanos) piensan que las diferencias carecen de importancia. Sin embargo, cuatro de estas cinco personas expresaron algún tipo de prevención contra la otra variedad cuando contestaron la pregunta sobre actitudes.

Las respuestas a la pregunta número 7, "*¿En qué áreas percibe usted mayores diferencias?*" , mostraron un patrón predecible, que corrobora los resultados de casi todos los estudios acerca de diferencias lingüísticas entre las dos variedades. La pronunciación, que está relacionada con el acento, ha sido siempre reconocida como la mayor diferencia entre las variedades, seguida del vocabulario y las expresiones, la ortografía, y, en mucho menor grado, la estructura sintáctica. Las respuestas a los otros dos sub-items en la pregunta, los aspectos culturales y el lenguaje corporal (que es en realidad un rasgo cultural y se incluyó separadamente para que se pensara acerca de él) muestran una gran diferencia entre los dos grupos de hablantes nativos: mientras que los americanos no encuentran tantas diferencias en estos aspectos (7 en aspectos culturales y 1 en lenguaje corporal), los británicos sí consideran que las diferen-

cias son considerables (9 en aspectos culturales y 7 en lenguaje corporal). Este último grupo refuerza su respuesta con los comentarios que anotan en la pregunta sobre actitudes, y consideran a los americanos descorteses, piensan que gesticulan mucho, que hablan en voz muy alta, que son demasiado francos y que pretenden imponer sus ideas y opiniones.

Uno de los hallazgos más importantes con respecto a las respuestas es que la mayoría de los nativos encuestados (27 de 35) consideran que las diferencias entre las dos variedades no son difíciles de superar (pregunta número 8) Este resultado contradice los mitos de la ininteligibilidad y la existencia de profundas diferencias, tan expandidos en el pasado y que aún hoy encuentran eco, especialmente entre hablantes de inglés como idioma extranjero. Es interesante notar que los hablantes de inglés británico, quienes, con solo una excepción contestaron que no tienen dificultad alguna para superar las diferencias, expresaron la mayor parte de los comentarios negativos hacia la otra variedad, 24 en total (ver la sección de resultados). Por otra parte, 12 hablantes de inglés americano expresan que no tienen dificultad alguna para superar las diferencias con el inglés británico; solo hubo 4 comentarios negativos hacia el inglés británico y sus hablantes.

Todo esto nos lleva a concluir que la actitud de los hablantes nativos de inglés americano que participaron en este estudio es mucho más abierta, que muestran mucha mayor aceptación hacia las diferencias lingüísticas y hacia la otra variedad; muchos de ellos manifestaron un gran interés por los dialectos británicos. Esta actitud puede probablemente explicarse por el hecho de que mayor número de personas muestra cada día una actitud positiva y un interés genuino hacia la diversidad lingüística. Sin embargo hay que anotar que este cambio de actitud no se dio fácilmente; según Trudgill

«...esto es particularmente cierto en los Estados Unidos, donde la concientización hacia los problemas relacionados con dialectos es cada vez mayor; esta es la resultante de las dificultades educativas relacionadas con las situaciones raciales»
(Trudgill 1983:202)

Es necesario hacer notar que los comentarios negativos, que reflejan las actitudes de los hablantes, fueron mucho más abundantes de lo que se esperaba, si se tiene en cuenta el nivel de instrucción y las experiencias de los encuestados (viajes y contactos frecuentes con «la otra variedad» y sus hablantes). No obstante, para sacar conclusiones definitivas sobre este tema se necesitaría estudiar una muestra mayor, compuesta por personas de diversos niveles de instrucción.

Los resultados obtenidos de los hablantes no nativos, tanto de influencia americana como británica, muestran bastante coherencia con los de los nativos en muchas de las preguntas, en especial las relacionadas con aspectos lingüísticos. En lo concerniente a las actitudes y comentarios se encuentran similitudes, pero también hay divergencias que son fácilmente explicables si se comparan con los resultados obtenidos con los nativos. Es importante recordar que la mayor parte de los encuestados en el grupo de los no nativos (14 de 21) declaró tener influencia única o casi total de la variedad americana, 5 expresaron tener igual influencia de ambos y solo 2 identifican el inglés británico como su influencia dominante.

Del grupo mayoritario, 10 expresaron opiniones positivas con respecto al inglés británico, lo cual es consecuente con lo obtenido de los americanos en esta pregunta. En cuanto a sus comentarios, ellos expresaron que consideran el inglés británico «más prestigioso», «más formal», «interesante, y le gustaría imitarlo», «elegante y sofisticado», uno de ellos indicó que se siente «más identificado con los valores culturales británicos» y otro que ha tenido «buenas experiencias con él (en su uso y con sus hablantes)». 4 de este grupo de no nativos mostraron actitudes neutrales; hubo 7 comentarios negativos, más que los obtenidos de los hablantes nativos americanos. Algunos de los integrantes de este grupo expresaron que se sienten «cohibidos», «incómodos» y «nerviosos» cuando interactúan con británicos; otros piensan que esta variedad es «más exigente» en cuanto a «corrección lingüística» que la americana; uno expresó su rechazo a la actitud británica de considerar su variedad «la mejor»; además, otros expresaron que la comunicación con los británicos es más difícil porque «son menos abiertos y es más difícil llegar a ellos», los encuentran «frios y distantes», «es más difícil establecer nexos con ellos». Una entrevistada cuenta que en su estadía en Inglaterra se sintió «excluida por ellos» debido a su acento americano.

Los hablantes no nativos que se identifican con la variedad británica (2), y los que manifestaron tener igual influencia de ambas variedades (5) mostraron, en un solo caso, una actitud negativa hacia el inglés y la cultura americanos (falta de identificación con los valores americanos y con el comportamiento verbal y no verbal de los americanos) y 5 comentarios positivos, reflejo de su actitud: «No me siento incómodo con esta variedad», «me siento muy cómodo con ella»(2), «la actitud de sus hablantes es bastante abierta», «me gusta su sentido práctico». Los resultados obtenidos de los no nativos que no han estado en el exterior no mostraron diferencias significativas al ser comparados con los

de los otros grupos, ni en su percepción de las diferencias lingüísticas ni en las actitudes que mostraron hacia las variedades.

De estas respuestas y comentarios podemos deducir— sin ánimo de generalizar— que las actitudes negativas de los hablantes no nativos usualmente están motivadas por la actitud de los británicos hacia ellos. Los hablantes de las variedades dominantes del inglés, especialmente en sus versiones estándar, reaccionan a menudo hacia otras con críticas, desprecio, juicios prescriptivos o consejos jocosos. Por ejemplo, en esta encuesta, se recomendó a los americanos que «aprendan a hablar inglés correctamente», mientras que otro hablante nativo de inglés británico comentó que «ellos (los americanos) llaman inglés a su idioma». En este estudio, estos comentarios fueron obtenidos especialmente de los hablantes de inglés británico. Se puede esperar entonces, que este tipo de actitudes se haga fácilmente extensiva a los hablantes no nativos de inglés.

Las actitudes positivas hacia el inglés británico muestran una mezcla de hechos (identificación cultural, experiencias positivas y gustos) y del viejo concepto de «pureza y corrección», que el público en general y, desafortunadamente, algunos profesores, han mantenido por mucho tiempo. Strevens (1977) expresa que este es «... un mito que se resiste a desaparecer». Por fortuna, en la actualidad, lingüistas, profesores y autoridades educativas en Gran Bretaña y los Estados Unidos hacen grandes esfuerzos para acabar con el mito que acompaña a las versiones estándar en ambos países.

A través del análisis de los resultados en general, pero muy especialmente si miramos los obtenidos de los hablantes nativos, podemos identificar las cuatro fuentes de afinidades y aversiones planteadas por Strevens (ver sección de Consideraciones Previas). El factor geográfico explica la evolución de lo que una vez fue un tronco común en las dos variedades objeto del presente estudio. El hecho de que la mayor parte de los hablantes no nativos entrevistados consideren que su inglés tiene mayor influencia americana también se explica por la proximidad geográfica de los Estados Unidos con la América del Sur, de donde todos ellos provienen.

Se hace muy difícil separar las razones históricas de las socio-políticas y económicas; es aquí donde, muy posiblemente, se originan las tensiones normales entre las dos variedades: Luego de ser en su momento un poderoso imperio y la «madre patria», rica y poderosa, la Gran Bretaña vio surgir los Estados Unidos como una potencia mundial, que hace presencia en todo el mundo, disemina su variedad lingüística y participa en la mayor parte de las

decisiones políticas y económicas en los cinco continentes. Si estos hechos no tienen repercusión a nivel de los dos gobiernos, es absolutamente comprensible que sí afecten la manera como los dos pueblos se ven. Algunos de los comentarios de los participantes en esta encuesta refuerzan esta conclusión: « Burlarme del acento (americano) es una manera de neutralizar el imperialismo cultural y el sentido de superioridad de los Estados Unidos»; «Pienso que algunos americanos son creídos, más grandes, más bullosos y poderosos»; «Me burlo del acento americano para burlarme de nuestras diferencias culturales, por ejemplo, (burlarme) de los turistas que vienen a 'conocer' Europa en 5 días, con desconocimiento de la geografía y la historia (del continente).»

El análisis de los comentarios obtenidos de los dos grupos de nativos pone de manifiesto que los aspectos culturales parecen ser la más poderosa fuente de identificación con una variedad o de su rechazo. El idioma y la cultura forman un todo casi indivisible, en el cual cada idioma o cada variedad del mismo refleja ampliamente la cultura asociada con él. En su estudio sobre el inglés americano y el británico, Strevens afirma que

«... las diferencias de vocabulario, gramática, pronunciación, ortografía, semántica y uso entre las dos reflejan tanto las similitudes como las diferencias entre las dos culturas» (Strevens 1977:148).

Algunos hablantes nativos encuestados expresaron opiniones que corroboran esta afirmación:

« Los americanos no son muy creativos con su idioma; a mí me desagradan las frases hechas y las expresiones vacías; me disgusta su actitud informal»

« A menudo me burlo del acento americano, pero en realidad me burlo de las diferencias culturales, de su estilo de vida, sus películas, sus productos, etc.»

«Pienso que los americanos son más expresivos, más amistosos, 'chéveres'.»

«La mayoría de los ingleses piensa que el acento americano es irritante y tosco, aunque disfrutan de sus películas y televisión. Cuando se oye a los americanos en Inglaterra, la mayoría de la gente los considera molestos; tienen la fama de ser toscos y bullosos.»

«El inglés americano parece ser una mezcla de acentos extranjeros, especialmente en Nueva York»

«El inglés americano es una evolución lingüística natural, causada por el aislamiento geográfico, aunque los medios de comunicación masivos atenúan en cierta medida esta circuns-

tancia. Es fuente de comentarios humorísticos y tensiones que llevan fácilmente al insulto y la humillación» (comentario de un hablante de inglés británico).

«No tengo problemas con el inglés británico, pero no quiero cambiar mis hábitos lingüísticos para (no) neutralizar el aspecto cultural» (comentario de un norteamericano).

Otro elemento que conviene destacar está reflejado en los siguientes comentarios:

«(mi actitud) depende de la personalidad del hablante; esto afecta mi reacción hacia su acento; una persona agradable me suena exótica, distinguida, interesante; una persona que parece arrogante suena pomposa, creída, como si me estuviera despreciando.»

«Mi actitud frente al inglés británico es usualmente de indiferencia; a veces me divierte, otras me sorprende o me disgusta, de acuerdo a las circunstancias.»

« Encuentro a algunos de ellos (hablantes de inglés británico) pretenciosos, estirados y lerdos.»

Estos últimos comentarios nos revelan la importancia de las circunstancias que «...rodean al hablante en el momento de la emisión, el concepto que el individuo tiene de sí mismo, sus relaciones con otros y, ... eventualmente... Su visión total del universo». (Strevens 1977: 121)

IMPLICACIONES PARA LA ENSEÑANZA DE INGLÉS Y LA FORMACIÓN DE PROFESORES

Los resultados de este estudio nos muestran que aunque las diferencias entre las dos variedades dominantes del inglés existen, no representan un obstáculo para la comunicación. Actualmente, el desarrollo en las comunicaciones (prensa, radio, televisión, cine y satélites) hace que las diferentes variedades sean mejor conocidas por los hablantes de inglés en todo el mundo. Este hecho representa una ventaja que, como profesores de inglés, debemos utilizar. El conocimiento del idioma que enseñamos debe incluir un cierto nivel de familiaridad con sus variedades. Parte de nuestra tarea es aprender acerca de las diferencias, de la riqueza de estas variedades y compartir este conocimiento con nuestros estudiantes. También cabe destacar la importancia de tener una actitud abierta ante las diferencias, para que no condenemos como errados los usos que no pertenezcan a nuestra variedad, ya que esto lleva a nuestros estudiantes a la confusión y el desánimo.

Cuando sea posible y de acuerdo con el tipo de grupo, dar explicaciones sobre las razones culturales, históricas y lingüísticas que produjeron las diferencias sería un buen complemento para nuestras clases. En los niveles en los que no es aconsejable dar extensas explicaciones culturales, las diferencias pueden ser presentadas a los estudiantes mediante el uso de una gran variedad de materiales auténticos, tanto visuales como auditivos. Además, sería conveniente invitar a hablantes nativos de las otras variedades a compartir con nuestros estudiantes.

El currículo para la formación de profesores de inglés es el mejor lugar para empezar el proceso de concientización de los futuros profesores y para darles las oportunidades de familiarización con las variedades que ellos necesitan. En los cursos de fonética se pueden presentar sistemáticamente las diferencias de pronunciación; las diferencias de vocabulario y expresiones pueden manejarse dentro de las clases de lectura y conversación. Los cursos de análisis del discurso y sociolingüística son los mejores espacios para manejar la diversidad lingüística y sociolingüística, siempre con la intención de eliminar actitudes despectivas hacia cualquier variedad.

Las reflexiones que se hagan sobre las diferentes variedades pueden convertirse en un terreno fértil para la producción de monografías, tesis o proyectos de investigación en el área, tanto desde el punto de vista lingüístico como desde la perspectiva de sus efectos en la enseñanza y aprendizaje de lenguas.

La tendencia a buscar una norma, un modelo para seguir, es probablemente explicable debido a que el inglés es un idioma extranjero en Colombia. No obstante— y aunque naturalmente cada uno de nosotros utiliza en forma más o menos constante una variedad definida—debemos evitar la adopción de posiciones normativas o excluyentes que vayan en detrimento de alguna variedad. Esta conducta podría ocasionar confusión y sentimientos de incapacidad en algunos estudiantes, además de ayudar a perpetuar las actitudes peyorativas y desdenosas hacia las variedades y sus usuarios.

Para cerrar el argumento de este trabajo, conviene expresar que en nuestra sociedad, tan mayoritariamente monolingüe, es muy difícil adoptar y mantener una sola variedad como modelo y objetivo para nuestros estudiantes; aunque la influencia del inglés americano es indudablemente más fuerte, la enseñanza del inglés está, predominantemente, en manos de profesores no nativos, los cuales poseen influencias diversas y una gran variedad de acentos. Esta es una razón más para que, como profesores, favorezcamos la variedad lingüística y nos familiaricemos con las diferencias.

CONCLUSIONES

Nuestra percepción de los otros está usualmente afectada por elementos numerosos y complejos; la información obtenida en este estudio pone de manifiesto que nuestra percepción de las variedades lingüísticas se ve afectada por factores extralingüísticos. Las similitudes entre el inglés americano y el británico son muy numerosas y las diferencias no impiden la comunicación. Tenemos entonces que reconocer el papel que juegan en nuestra visión de los mismos elementos como el etnocentrismo, que tiende a juzgar a todos y todo lo demás de manera negativa, y la familiaridad, que hace que lo que conocemos sea más amistoso ante nuestros ojos y lo que no conocemos nos parezca muchas veces amenazante. Por otra parte es conveniente destacar la influencia de los elementos culturales, históricos y de poder (económico y político) en nuestras actitudes, tal como lo expresa Kachru (1988). La encuesta realizada para este estudio puso de manifiesto muchos de estos aspectos; también reflejó una tendencia entre los hablantes nativos de inglés británico a adoptar posiciones más fuertes y menos positivas hacia los hablantes de inglés americano.

Como hablantes no nativos de inglés debemos evitar subestimar o despreciar la importancia, validez, propiedad y corrección de las variedades de inglés que comunmente encontramos en nuestra diaria labor como profesores.

Finalmente, debemos aceptar el hecho de que la diversidad y los cambios lingüísticos no son signos de corrupción, inferioridad o decadencia, sino fenómenos normales que tienen su origen en condiciones temporales y geográficas, en influencias diversas y muchos otros factores. El idioma inglés es usado en muchos países y es natural que en cada uno de ellos cambie y refleje la cultura local. Citando de nuevo a Kachru, podemos decir que hoy este idioma pertenece « a todos aquellos que lo usan ».

NOTAS

Este artículo es una versión revisada de una ponencia presentada en el XXVIII Congreso de ASOCOPI, San Andrés, Octubre de 1993

¹ Los términos «Inglés Americano» e «Inglés Británico» son amplios y cobijan diferentes dialectos dentro de estas dos regiones geográficas, muchos de ellos con acentos distintivos propios.

² En las referencias citadas por algunos de los autores consultados en esta revisión bibliográfica se encontraron algunos títulos generales de publicaciones sobre actitudes. Desafortunadamente no pude tener acceso a ellos.

³ Para descripciones y discusiones amplias y detalladas de las diferencias lingüísticas entre el inglés americano y el británico, consúltese a Marckwardt y Quirk 1964, Strevens 1977 e Ilson 1985.

⁴ Fusión de Oxford y Cambridge, las dos instituciones privadas más famosas en Gran Bretaña.

BIBLIOGRAFÍA

- ABERCROMBIE, D 1951. «R.P. and local accent.» en *Studies in Phonetics and Linguistics*. Londres: Oxford University Press, 1965.
- ALFORD, R. y STROTHER, J. (1990) «Attitudes of Native and Nonnative Speakers Toward Selected Regional Accents of U.S. English. En *TESOL Quarterly*, Vol. 24, N° 3 Otoño Boston, U.S.A.
- BENSON, M. (1989) «Differences Between American English and British English. A Challenge to TESOL» en *TESOL Quarterly*, Vol. 23 N° 2 Junio. Boston, U.S.A.
- BOUCHARD-RYAN, E. y CARRANZA, M. (1977) «Attitudes Towards Accented English» en *WILLCOT and ORNSTEIN* (eds.) *College English and the Mexican American*. Trinity University, San Antonio, Texas.
- CAICEDO, M. 1991 *Introducción a la sociolingüística*, Centro Editorial Universidad de Valle, Cali.
- CARRANZA, M. A., and RYAN, E.B. (1975) «Evaluative Reactions of Bilingual Anglo and Mexican American Adolescents Toward Speakers of English and Spanish.» en *International Journal of the Sociology of the Language*. N° 6. U.S.A.
- CRYSTAL, D. (1988) *The English Language* Penguin, Inglaterra.

DAVIES, A. (1989) «Is International English an Interlanguage?» en *TESOL Quarterly*, Vol.23 N° 3 Septiembre. Boston, U.S.A.

GREENBAUM, S. (ed.) (1985) *The English Language Today*. Pergamon Press, Oxford.

HENDEE, D. (1993) «We All Talk Funny, Linguist Says» en *The World Herald*. August 1993. Omaha, Nebraska.

HENNESSY, V. (1989) «Don't Fall Down On Your Rs»: An interview with Professor John Honey. Artículo de prensa. Londres.

ILSON, R. 1985 «Diversity in Unity. American and British English» en *English Today*. N° 4 Octubre 1985, Londres.

KACHRU, B. (1981) «The Pragmatics of Non-Native Varieties of English» en SMITH, E. (ed.), *English for Cross-Cultural Communication*. Macmillan, Londres.

————— (1984) «Regional Norms for English» en SAVIGNON, S. y BERNIS, M. (eds.) *Initiatives in Communicative Language Teaching*. Addison-Wesley Publishing Co. Reading, Massachusetts.

————— (1987) «The Past and Prejudice: toward demythologizing the English Canon». en R. Steele y T. Treadgold (eds.) *Language Topics: Essays in honour of Michael Halliday*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.

————— (1988) «Teaching World Englishes» en *ERIC CLL News Bulletin* Vol. 12 N° 1 Septiembre. Washington DC.

MARCKWARDT, A. y QUIRK, R. (1965) *A Common Language: British and American English*. US. Information Agency, Washington D.C.

————— (1980) *American English* (2nd. ed.). Oxford University Press. New York

Mc CRUM et al. (1992) *The Story of English*. BBC Books. Faber y Faber, Londres. 2nd. edition.

————— (1986) «Roots on the Street, Branches Everywhere» en *The Times*, Septiembre 1986, Londres.

PAPPENHEIM, R. (1989) *English, its Users and its Uses: A Course on English Sociolinguistics and Discourse Analysis*. University of Reading, Reading, U.K. Proximamente publicado por: Universidad Nacional, Bogotá.

POWEL, D. (1966) «American Vs, British English» en *Language Learning* Vol. 16 N° 1&2

SATO, C. (1989) «A Nonstandard Approach to Standard English» en *TESOL Quarterly*, Vol.23, N° 2, Junio. Boston, U.S.A.

STREVEN, P. (1977) *New Orientations in the Teaching of English*. Oxford University Press

_____ (1980) *Teaching English as an International Language: From practice to principle*. Pergamon Institute of English. Oxford.

_____ (1982) «World English and the world's Englishes; or, Whose language is it, anyway?» *Journal of the royal society of Arts*. Londres, CXX 5311.

TRUDGILL, P. (1975) *Accent, Dialect and the School*. Open University Set Book. Edward Arnold.

_____ (1983) *On Dialect: Social and Geographical Perspectives*. Basil Blackwell Publisher Limited. Oxford, Inglaterra.

APÉNDICE 1

GLOSARIO

ACENTO: La pronunciación característica de una persona o un grupo, especialmente asociado con aspectos geográficos y sociales. En el hablante no nativo también se refiere a veces a la sustitución de sonidos del idioma extranjero objeto de su aprendizaje por sonidos de su propio idioma.

DIALECTO: Cada una de las variedades de un idioma hablada en un área geográfica particular o por miembros de una clase social o un grupo ocupacional determinado. Se distingue por su vocabulario, gramática y pronunciación. Comparte una parte de las estructuras básicas del idioma, pero tiene características que la diferencian e individualizan.

DEJO (Drawl): Manera de hablar lenta, con prolongación de los sonidos vocálicos.

R.P.: (También conocido como Inglés de la BBC). «Pronunciación Recibida», pronunciación inglesa estándar o acento de las «escuelas públicas» británicas. El término fue creado por A.J. Ellis, ciudadano inglés, en su libro *SOBRE LA PRONUNCIACION INGLESA*, en 1869. R.P. es identificado con el poder, la educación, el privilegio y el éxito. Es un dialecto no regional.

INGLES estándar: El inglés que se caracteriza por poseer ortografía, gramática, pronunciación, vocabulario y modismos marcadamente uniformes, y que los hablantes nativos con alto nivel educativo consideran correcto y aceptable. Es también un dialecto no regional y puede ser hablado con acentos diferentes o sin acento alguno.

VARIEDAD lingüística: Forma de una lengua que posee elementos lingüísticos, normas y reglas de uso social significativos para un gran grupo de hablantes, los cuales se identifican con ella.

APÉNDICE 2

CUESTIONARIO USADO EN LA ENCUESTA

1. ¿Es usted hablante nativo de inglés?
sí no
2. (sólo para hablantes nativos)
¿Qué variedad de inglés habla usted?
americano británico
otra (por favor, especifique) _____
3. (sólo para hablantes nativos)
¿Podría usted caracterizar su dialecto?
región _____
americano estándar R.P.
4. (solo para hablantes no nativos)
¿De cuál de las variedades dominantes del inglés tiene usted mayor influencia?
americana británica
5. ¿De dónde proviene esa influencia?
a. de los estudios b. de viajes c. del hogar
d. del trabajo e. otras (especifique) _____
6. (para hablantes nativos y no nativos)
¿Considera Ud. que la otra variedad dominante del inglés es... ?
a. completamente diferente b. bastante diferente
c. no tan diferente d. la diferencia carece de importancia
7. ¿En qué áreas encuentra Ud. las mayores diferencias?
a. pronunciación b. estructura sintáctica
c. vocabulario y expresiones d. ortografía
e. aspectos culturales f. lenguaje corporal
8. ¿Cuán difícil es para Ud. superar las diferencias en interacción prolongada o contacto con esa otra variedad?
a. extremadamente difícil b. muy difícil
c. no muy difícil d. no plantea ninguna dificultad
9. ¿Podría ud. mencionar uno o dos aspectos que encuentre especialmente diferentes o difíciles? _____
10. Expresé su actitud hacia esta otra variedad. _____



APÉNDICE 3		TABLA 1	
HABLANTES NATIVOS BRITANICOS			16
CON INFLUENCIA BRITANICA			3
TOTAL :			19
R.P.			7
Perciben el inglés americano como...			
completamente diferente		-	
bastante diferente		8	
no muy diferente		8	
diferencias carecen de importancia		3	
Encuentran las principales diferencias en...			
pronunciación		17	
estructura sintáctica		3	
vocabulario y expresiones		15	
ortografía		11	
aspectos culturales		9	
lenguaje corporal		7	
Dificultad para superar diferencias			
extremadamente difícil		-	
muy difícil		-	
no muy difícil		5	
dificultades carecen de importancia		15*	
Actitudes hacia el Inglés Americano (comentarios)			
Positivas		6	
Neutrales		11	
Negativas		24	

* Una persona hizo la separación entre la dificultad para superar las diferencias cuando está en contacto con la otra variedad, que clasificó como "no muy difícil", y la dificultad para interactuar, que clasificó como "la diferencia carece de importancia".

APÉNDICE 4		TABLA 2	
AMERICANOS			16
Inglés americano estándar			8
Perciben al inglés británico como ...			
Completamente diferente		-	
bastante diferente		7	
no muy diferente		8	
diferencias carecen de importancia		2	
Encuentran las principales diferencias en...			
pronunciación		13	
estructura sintáctica		1	
vocabulario y expresiones		14	
ortografía		6	
aspectos culturales		7	
lenguaje corporal		1	
Dificultades para superar las diferencias			
extremadamente difícil		-	
muy difícil		-	
no muy difícil		4	
dificultades carecen de importancia		12	
Actitudes hacia el inglés británico (Comentarios)			
positivas		16	
neutrales		9	
negativas		4	



APÉNDICE 5		Tabla 3	
HABLANTES NO NATIVOS		21	
A. INFLUENCIA BRITANICA		2	
B. INFLUENCIA AMERICANA		14	
C. INFLUENCIA MIXTA		5	
han estado en el exterior			16
cómo perciben...		IB	IA
completamente diferente		-	-
bastante diferente		7*	-
no muy diferente		6	1
diferencias carecen de importancia		7	1
Encuentran las principales diferencias en...			
pronunciación		19	2
estructura sintáctica		4	-
vocabulario y expresiones		11	2
ortografía		11	1
aspectos culturales		8	2
lenguaje corporal		3	1
Dificultades para superar diferencias...			
extremadamente difícil		-	-
muy difícil		1	-
no muy difícil		15	2
dificultades carecen de importancia		4	-
Actitudes (comentarios)		IB	IA
positivas		10	5
neutrales		4	-
negativas		7	1

*Una persona separó la diferencia entre «estar en contacto con la lengua» e «interactuar en ella». Seleccionó «bastante diferente» en el primer caso y «la diferencia carece de importancia» en el segundo.

APÉNDICE 6		TABLA 4	
ACTITUDES (TOTAL)		IB	IA
positivas		24	10
neutrales		13	11
negativas		11	25

